

Llora lágrimas de sangre
si una mujer te abandona,
pero volverla a querer,
no se te ocurra ni en broma.

Rompió a llorar, saltó de la cama, corrió hacia la ventana y solo pudo percibir el chirriar de los goznes de un portón que cerró tras sí los rumores de la rondalla.

GRIM.

El frío de tu amor.....

(Soneto)

Fria como la nieve en la pradera,
te contempló mi pensamiento un día,
y quise que mi amor fuese la hoguera
que fundiese tu alma con la mía.

Con ardor pasional, yo combatía
el hielo que en tu pecho se escondiera;
mas vi, que a mi tu frio me vencía
sin lograr que mi fuego te venciera.

Quise luchar aun —inútil juego—
por reanimar mi pecho casi inerte
que ya no respondió a mi debil ruego.

¡Mas era ya muy tarde!.... y por quererte
el hielo de tu amor, mató mi fuego,
y me envolvió en el frio de la muerte.

EL CABALLERO DEL MISTERIO

Sección Necrológica

El día 26 del pasado Febrero, falleció a la edad de 42 años, Doña Nunciata Dominguez García, esposa de nuestro distinguido amigo D. Emiliano García Huete, a quien hacemos presente nuestro sincero pésame, así como a sus hijos María e Isabel.

Primavera

Ya llegó sonriente la primavera
con su luz y alegría de amor parlera,
y al nacer de las auras los blandos rizos,
respira la natura bellos hechizos
por las brisas y flores de la ribera.

Verdea exuberante la fértil vega
espaciosa y fecunda, que el hombre riega
lanzando sus cantares de eco vibrante
al surgir victorioso del sol radiante
que dora los trigales para la siega.

Las aves infinitas cantan a coro
y el ritmo de su canto vibra sonoro,
en tanto que se eleva magestuoso,
como dios de la altura de luz radioso,
el astro de melenas de incienso y oro.

Las frondas agita las por leve brisa
encierran el encanto de una sonrisa
que brota del misterio de la mañana;
y hasta el blanco arroyuelo, lento desgrana
el gemir de sus aguas que el sol irisa.

Cantan las golondrinas, aves sagradas;
mensajeras gloriosas que en sus piadas
dejan el sentimiento de algo divino
que del Gólgota el mártir, fundió en su trino
al rozar de sus carnes ensangrentadas.

Vienen de ignotas tierras, de extraño suelo;
cruzando los espacios, en raudal vuelo
en busca de los días primaverales,
bebiendo de los mares en sus epistales,
bajo el manto infinito y azul, del cielo.

Una voz armoniosa risga los vientos,
llevando en su cadencia los pensamientos
del labrador que caota por sus amores,
sintiendo la nostalgia de horas mejores
al crujir de unos besos caudales, lentos.

El sol extiende inmenso sus resplandores
enjugando el rocío que hay en las flores
que es ofrenda sagrada que hace la aurora;
y en torrentes de fuego y de luz, colora
el tapiz esmeralda de los alcóres.

Los pensiles florecen entre enervantes
y aromados efluvios de sus fragantes
claveleras y rosas de mil colores,
que al abrirse nos muestran entre rubores,
sus matices suaves, bellos, triunfantes.

La Primavera es madre que vive un día
pero sonríe Augusta, grata armonía,
y arrulla en su regazo nuestros quereres,
haciendo más hermosas a las mujeres
que al mirarnos, nos brindan honda alegría.

RAUL DE LA SELVA.

Para impresos
económicos, la
TIP. ALBIÑANA